8º

VARA FLORIDA

DE NUESTRO EXCELSO PRINCIPE,

Y GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE,

FUNDADA Y RADICADA EN SU

PROTECCION Y DEFENSA,

Y DIRIGIDA EL DIA DE SU PATROCINIO

CONTRA LOS ENEMIGOS DE NUESTRO

SEÑOR JESUCRISTO,

SU ESTIMATIVO HIJO

DIOS Y HOMBRE VERDADERO,

HIJO DE DIOS VIVO,

Y DE SU MADRE SMA. LA INMACULADA

SIEMPRE VIRGEN MARIA.

Por el R. P. Fr. Miguel Antonio Escalante,
Capellan de la Religion de Hospitalarios,

DEL PADRE DE POBRES

EL GLORIOSO PATRIARCA S. JUAN DE DIOS.

~~~~~~~~~~~~~~~

Bogotá.=*Imprenta de Espinosa. Por Valentin Rodriguez Molano. Año de* 1825.
~~~~~~~~~~~~~~~

Si la vara de Moyses
Fue una vara prodigiosa
Esta vara que tú ves,
Toda es vara misteriosa;
Y pues todo mi interes
Es que te sea provechosa:
No téngas la vara ociosa
Usad de ella si queréis:
Ledla siquiera una vez
Puede que te sea gustosa.



..... or et Protector noster est. PSALM. 32. v. 19.
El es nuestro Pretector y Defensor. *Salm.* 32 v. 19.

VEIS allí católicos: veis, digo, el retrato mas identico de un excelso Príncipe, el mas fiel Protector y Defensor de su Pueblo: ó por llamarle con el nombre mismo conque mandó llamar Faraon al otro casto José, Vi-rey de Egyto, diré que es el segundo SALVADOR del mundo. Elogios propios del mas alto Príncipe: elogios los mas condignos á un varon tan excelente, cuando por excelencia, es llamado el JUSTO. Pero elogios todos que estarían mejor pronunciados por boca de un San Bernardo, ó de cualquiera otro sábio virtuoso orador, que no por la mia; pues por lo mismo á ser yo ignorante, tampoco soy capaz de elegiar dignamente á un varon tan eminente, tan grande, y sobre exelente, como lo es Nro. Excelentísimo Príncipe y dignísimo PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE. Padre estimatívo del humanado HIJO de DIOS, y Esposo Purísimo de la INMACULADA *simpre* Virgen MARIA, Madre de ese mismo HIJO de DIOS, que es Jesucristo nuestro REDENTOR. Elogios unos y otros tan sublimes y tan eminentes, que elevando el mérito de tan excelso Príncipe, como Patriarca Santo sobre cuantos otros mas elogios, puedan tributarsele; ellos solos son bastantes tambien para elogiar completamente la proteccion tan poderosa, como admirable, que á tan excelso Príncipe, le debe todo el Pueblo christiano tan protegido como favorecido, tanto con respecto á cada uno en particular, como á todos en general: y cuya proteccion tan especial es la que yo tal vez no sabré demostraros con la debida dignidad.

Sí, Patriarca Santísimo, admirable Protect[or] y defensor nuestro: así como lo he dicho podría sucederme, siempre que Vos no os dignaseis de mirar como vuestro el interés principal que yo tengo en elogiaros con acierto: el cual, como Vos sabeis, no es otro, que el que siempre ha tenido esta tu Casa de Caridad, tan protejida y defendida de Vos mismo: tanto por lo que mira á los pobres enfermos como á los religiosos sus siervos: empeñandose, así en esta, como en otras veces á consagraros por su parte un respect[ivo] Discurso, como el presente: que aunque tan inferior á otros muchos; pero como Vos os dignéis aceptarlo, todo él va dedicado á celebrar con el mas humilde reverente afecto vuestro glorioso trànsito de la tierra al Cielo, y el amor y Caridad tan grande conque desde lo mas elevado de ese mismo Cielo donde os hallais colocado, no dejais de protegernos y ampararnos á quantos miserables desterrados, hijos de Eva, lloramos y clamos por vuestro Patrocinio y amparo en la tierra. Y pues ya yo habré de ser el que haya de pronunciar este humilde Discurso á nombre de esta tu misma Santa Casa, y á nombre tambien de todo este tan devoto Auditorio, que sin pensarlo tal vez ha venido à escucharme por no haber sido yo, sino otro el encomendo; pero por lo mismo.

¡O Patriàrca Sántísimo! necesito de vuestra proteccion é intercesion; para que yo en un todo háble con el acierto que deseo, y de vuestra intercesion para que por medio de ella consiga yo del Altìsimo el espiritual aprovechamiento á que aspiro.

Esto mismo os pidó á Vos, ¡ó Madre de mi DIOS: y esposa digníssima de Nro. Pro-

ector ! Y pues una de vuestras mayores glorias, es vernos emplados en sus cultos y elogios: dignaoos asistirnos como asististeis á vuestro Esposo en su tránsito glorioso: asistiendonos con aquella gracia que necesitamos, como Madre que sois de ella, y como que de ella misma estais llena; pues así os saludó el Angel, quando os dijo:

AVE MARIA.

Ajutor et Protector noster est. Pslm. et v. scit.

En verdad, mis amados oyentes.... En verdad, vuelvo á decir, que no sé cómo podré daros á conocer la proteccion tan poderosa, como admirable que todos y cada uno de los fieles católicos cristianos le debemos á Nro. excélso Príncipe y gloriosísimo Patriarca Sr. S. JOSE. Yá lo dije, católicos; y si os he de hablar con toda ingenuidad; todo el Discurso se ha trastornado, aunque por otra parte, bien trastornado está; pues quando Dios lo ha trastornado, está bien trastornado. Bájo esto supuesto, ya no os manifestaré á Señor S. JOSE, segun yo me lo habia propuesto; (1) pero no por eso omitiré el manifestarle en tres calidades; conviene á saber: en calidad de Príncipe ó de Juez Protector: en calidad de zelador de la mayor honra, y gloria de Dios; y en calidad del mayor defensor de nuestra Santafé y Católica Religion.

Vedle, pues, aunque de paso y en primer lugar como Príncipe ó Juez Protector, quiero decir: como un exemplar de virtudes heroicas: ó por hablar con mas alta exprecion: mejor

(1) Es decir en su glorioso tránsito al Cielo.

que un Moyses: aquel grande hombre, digo, tan amigo de Dios, como benéfico Protector y defensor de su Pueblo: el qual, como dije otra vez, y digo é in tambien, se hizo un refúgio familiar del Tabernáculo; orando. Si, señores: orando continuamente por el Pueblo Israelítico, como oraba tambien nuestro Príncipe Señor S. JOSE por su escogido Pueblo; así digo, era como tanto Moyses, como Señor S. JOSE; cada uno adelantaba en su respectivo Pueblo. Un espíritu vivificante por el que se les comunicaba una vida toda espiritual. Pues si Moyses manifestó tanto amor á su Pueblo, que llegó á pedirle al mismo Dios, ó que perdonase à su Pueblo, ó que de no, le borrase á èl del libro de la vida. Nro. excelso Príncipe Sr. S. JOSE, no tan solamente le está siempre pidiendo á Dios que perdone á su escojido pueblo sino que le salve tambien y le libre de sus pecados. *Ut salvet Populum suum*(2) *á peccatis eorum.*

Veis ai el retrato mas identico de un Príncipe el mas fiel Protector y defensor de su Pueblo: ó si quereis verle mas de cerca, vedle tambien semejante en un todo hasta en el nombre al otro Patriarca casto José: el qual, como vosotros bien sabeis fué tambien un Protector el mas benéfico y liberal para con todo su Pueblo; tanto que siendo como era tan amable, tan pacifico, tan desinteresado, tan prudente y singularmente manso; nunca mejor dió à conocer todas estas tan bellas qualidàdes, que en la ocacion en que viendose Príncipe, y viendo á todos sus hermanos delante de sí, lejos de vengarse ni de tomar la menor satisfaccion de ellos por las injurias y

(2) *Mach. C.p.* 1.° *v.* 21.

malos tratamientos, que les habia sufrido, no hizo otra cosa que derretirse en lágrimas de ternura, y abrazandolos á cada uno y osculándolos despues de haberlos perdonado y consolado, e[illegible]olmó à todos ellos de beneficios y favores; que es otro tanto y mas de lo que el Señor S. JOSE ha hecho siempre en favor nuestro no digo ahora que está en el Cielo, pero aun quando estaba en la tierra, así se mostraba, como se ha mostrado hasta hoy con los fieles católicos christianos, quiero decir: [illegible] un amor todavia mas tierno, que el del casto José para con sus hermanos. (3) *Osculatusque Joseph omnes fratres suos: plorait super singulos.*

Ved ahora á nuestro Príncipe en calidad de zelador de la mayor honra y gloria de Dios, quiero decir: como un vivo ástro, el mayor, y el mas luminoso colmado de todas luces y de los mas sublimes conocimientos: siendo como es y ha sido simpre tanto para su Pueblo como para todo fiel cristiano, como un sol refulgente todo de gracia, y tan benéficio y liberal que no hay quien no participe de su calor è influencia espiritual. (4) *Non est qui se abscondat á calore ejus.* Sol refulgentísimo lleno de tantas luces de virtudes, como de rayos de dones, gracias, prerrogativas y excelencias. Sol nobilìsimo, y excelentísimo como escogido del mismo Dios para Padre estimativo de su Divino Hijo el Verbo humanado, que como he dicho, escogió á Señor S. JOSE, para poner y colocar en él, como en su sol, sólio, ú aeimiento, el tabernáculo de su sacrosanta adorable humanidad (5). *In sole posuit tabernánaculum suum.* Es decir: para descansar en brazos de su amado Padre JOSE, como en su augusto trono, ó tabernàculo; y con el mis-

(3) *Genes. Cap.* 44. *v.* 15. (4) *Ps.* 18. *v.* 7. (5) *Ps.* 18 *v.* 5

mo gozo y regocíjo, que quando descansaba en los de MARIA su Purísima Madre: primer tróno suyo: custodia única y original la mas perfecta, pura é inmaculada, que como de ella misma se dice, (6) ni ántes ni despus de ella ha tenido ni tendrá semejante; *Nec primam similem vissa est: nec habere sequentem.* Reclinatorio al fin, el mas hermoso y sacratísimo de la Santa é indivídua TRINIDAD.

Como por lo que respecta tambien al mérito y dignidad de su dignísimo y purísimo Esposo Señor S. JOSE; pues si el sol, ó asiento de la Divinidad, es la Sacratísima Humanidad de Nro. Señor Jesucristo; el Sol, solio, ó asiento de esa misma Sacratísima Humanidad, podemos decir, que fueron los dichosísimos brazos de Señor San JOSE. *In sole posuit tabernáculum suum.* (7) De ese mismo sol refulgentìsimo: cuyo espíritu todo de gracia, de caridad, de amor, de zelo, y de temor de Dios, de tal modo lo ha esparcido y difundido en su escogido Pueblo cual es el de todos, y cada uno de los fieles verdaderos católicos cristianos, que como tan semejante á nuestro Divino Salvador, y como que en Señor S. JOSE descansa tambien el Espíritu del Señor; podemos decir con verdad: que por él vive su Pueblo, y se mueve; porque él lo ilustra con su Sabiduria lo adelanta, con su Inteligencia; lo dirige con su Consejo: le sostiene con su Fortaleza; le enseña con su Ciencia: le conmuve con su Piedad; lo llena de temor santo de Dios, del que Nro. Príncipe y Protector Señor S. JOSE, totalmente está lleno. *Et replevit cum Spíritus timoris Domini.* (8)

(6) *Ofic. Espectationis. B. M. V.* (7) *Pslm.* 18. *v.* 6.
(8) *Isaiæ Cap.* 11. *v.* 3.

Por fin, vosotros vais á ver à Señor S. JOSE, ya no tan solamente como Principe ó Juez Protector, y como zelador de la mayor honra y gloria de Dios; sino como defensor que lo es tambien de nuestra Santa fé, y católica Religion. Y veisle allí, no como yo me lo habia propuesto en este dia, esto es: como elevado y exaltado despues de Jesuchristo su estimativo Hijo y de MARIA su Sma. Esposa, en el mas alto, y eminente trono del Cielo: y à cuyo Cielo: ó monte excelso, hoy mismo ha transitado tan glorioso, como honrosamente acompañado. Mas no asi: sino como de presente se deja ver, digamoslo asi; lleno de la mayor gloria, poder y magestad: y como el segundo SALVADOR y Juez que es del mundo, empuñando aquella vara de *proteccion* y *de justicia*: con la cual, y como que le es tan familiar; á caso hoy mismo, ó quando mas convenga, podrá como justo recto Juez; podrá, digo ; con solas las palabras de su boca.... poco he dicho: con solo el aliento de su voz.... podrá, vuelvo á decir, maltratar lo bastante cualquiera mala tierra, quiero decir: cualquiera corazon mal inclinado, sirviendose de mi lengua como de vara de castigo, para corregir los vicios, y del aliento de su voz, para si fuere menester quitar la vida à los impios rebeldes y obstinados desobedientes: ò que no quieren obedecer ni á Dios, ni á su Santa Ley. *Et percutiet terram in virga oris sui,* [9] *et Spíritu labiorum suorum interficiet impium.*

Si, catolicos: Porque no penseis, que el Ministerio, ó empleo, que de Protector nuestro ejercè Señor S. JOSE: esté señido tan solamente á hacernos continuas mercedes y favores: y á con-

(9) *Isaiæ Cap.* 11. *v.* 4.

seguirnos de Jesuchristo su estimativo Hijo, multitud de gracias y bendiciones. No catolicos, tambien se estiende á sugetar, á corregir, y á castigar, cómo lo hacen algunos buenos padres con sus hijos, varios superiores con sus subditos: y tambien algunos rectos jueces, maestros y mayores con los delincuentes, con los discipulos, ó inferiores. Y como lo ha hecho y hará siempre el mismo Dios, aun con aquellos que mas ama (10) *Quem Deus diligit corripit.* Pues si como Padre nuestro que es, nos corrige, como Padre tambien nos sustenta, nos conserva, nos alimenta, nos vivifica, nos anima, y nos alienta. Y esto mismo es lo que el grande Apóstol nos quiere dar á entender en aquellas tan compendiosas, como misteriosas palabras: *In ipso enim vivimus, movemur et sumus,* [11] es decir: que en el mismo Dios vivimos, nos movemos, y somos.

Pues ved ai, mis queridos oyentes: que si por lo que toca á Dios, no podemos negar sin ser impios, el amor, cuidado y zelo, que su Magestad siempre ha tenido y tiene de cada uno de nosotros como de todas sus criaturas; tampoco podrémos negar sin ser ingratos lo mucho que nos ha proteguido, y aun proteje, ampara y defiende nuestro glorioso Príncipe, Juez y Protector Sr. S. JOSE: pero especialmente á aquellos que de veras fian tanto en su eficáz intercesion, como en su poderosa proteccion: y de cuya tan admirable proteccion é intercesion son no pocos tambien, los que no solamente no quieren vivir á sombra de ella: sino que con sus mismos malos procedimientos, lejos de merecer en modo alguno

(10) *Prov. Cap.* 3. *v.* 12.
(11) *Act. Apost. Cap.* 17. *v.* 28.

ser protejidos y favorecidos de Dios, de Maria Santísima, ni de su castísimo Esposo Señor San JOSE, no se merecen, sino los mas justos severos castigos. *Et percutiet terram in virga oris sui: Et Spíritu labiorum suorum interficiet impium.*

Tales son todos aquellos hijos rebeldes, subditos y siervos desobedientes, que por solo no querer obedecer ni â Dios, ni á su Ley Santa: como ni tampoco á sus padres, superiores, maestros ó mayores, no hay yugo, que no quiebren, cadenas que no rompan, ley que no quebranten, precepto que no violen, edad que no atropellen, estado que no irrespeten; ni carácter que no desprecien. Y no por otra causa, que por su mismo orgullo y desobediencia. No soy yo el que esto digo: ya lo habia dicho el mismo Dios por boca de su Profeta Jeremías, al Capitulo segundo y verso veinte de su Profecia, quando prediciendo las ruinas que habian de venir sobre Jerusalen, casi no predice ni anuncia otra cosa, sino lo mismo que se está experimentando en no pocos de los jòvenes, y de mas hijos y siervos desobedientes: de los quales justamente se puede decir lo que el Santo Profeta dice de aquellos, en cabeza de Jerusalen: *á sæculo confregisti jugum meum* [12] *rupisti vincula mea et dixisti, non serviam.* Desde que te puse el yugo suave de mi Ley, quebrasteis mi yugo: rompiste mis cadenas, y dixiste: ,, No he de servir mas, no he de obedecer. ,,

Luego si esto mismo es lo que vemos que han hecho y aun están haciendo quando no todos, pero los mas de los jóvenes é hijos ya sean de Santafé, ya de Colombia ó de donde ellos sean . . . . quiero decir: que á la vez que su orgu-

(12) *Jerem. Cap.* 2.º *v.* 20.

llo y su desobediencia, convienen en un todo con sus procedimientos. *Operibus credite*... ¿ Para qué pretendo yo entrar en juicio con ellos? : : : quando ni sus padres, mayores, ni maestros se atreven hoy dia no digo á castigarlos, ni á corregirlos; pero ni á decirles una sola palabra que suene á correccion, ni á sujecion? ¿ Para qué? quando los mas de ellos de tal modo se han conspirado no solamente contra sus padres y mayores, sino hasta contra el mismo Dios, contra su Ley, contra su Iglesia y contra la Religion : : : tanto que todos los conspirados, están como opustos enteramente á todo lo que es de Dios Sobre todo. ¿ Para qué? quando de ningun modo quieren conformarse con obedecer á aquellos, à quienes el mismo Dios ha puesto en su lugar, y de los quales dice el mismo Señor (13) *Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit me spernit.* Es decir: Quien á vosotros oye á mi me oye, y quien á vosotros desprecia á mi me desprecia.

Mas no es solo eso, hermanos mios, sino que sin acordarse ni hacer reflexion de que el mismo Dios ha sido el que en castigo de nuestra desobediencia, y para humillar nuestra sobervia, siempre ha puesto y pondrá hombres sobre nuestras cabezas : : : (14) *Imposuisti homines super capita nostra.* Pero sin refleccionar nada de esto, todo lo mas de quanto han dicho y hecho, y aun están haciendo todo ha sido y lo están haciendo en contra de lo que dispuso el mismo Dios: y en desprecio y ofensa del mismo Dios.

Pero, qué mas? quando hasta se han arrojado á romper del todo las cadenas de obediencia y sugecion tanto que para su efecto no

(13) *Lucæ Cap.* 10 *v.* 16. (14) *Psalm.* 65. *v.* 12.

pararon, hasta que prorrumpiendo en aquellas mismas voces que de ellos y de sus semejantes leemos los mas dias en el Salmo segundo al fin dijeron haciendo lo mismo que dijeron; *Dirumpamus vincula eorum* [15] *et projiciamus á nobis jugum ipsorum*, que es como haber dicho: Rompamos de una vez las cadenas de sugecion y obediencia con las que nuestros padres y mayores nos habian sugetado y subordinado: y sacudamos de nosotros el yugo de su dominio y autoridad. *Dirumpamus: Non serviam.* Conque á la y.. que asi como lo han dicho, lo han hecho, y aun lo están haciendo .... ¿A qué fin habré yo de entrar en jucio con ellos?

En ese caso, que los juzgue Dios, ó que los juzgue Señor San JOSE, y que los castigue, si es que tiene á bien: *Et percutiet terram in virga oris sui:* Pues como Juez que és de esa y otras causas, y como Con-juez, que habrá de ser tambien en el último dia con Jesuchristo, su estimativo Hijo que es el Hijo de Dios, Juez de vivos y muertos. *Judex vivorum et mortuorum*: ninguno otro Juez tan JUSTO como RECTO los podrá juzgar mejor.

¡Há, hermanos mios! Así habrá de ser; y ojalá que ya que entre en juicio con ellos, con vosotros y conmigo, sea con un juicio el mas piadoso y misericordioso, por que si nos llega á juzgar por aquella humildad y obediencia conque su mismo estimativo Hijo estuvo siempre sujeto, no solamente por lo que fué obedecer à sus amados padres MARIA y JOSE, sino hasta los mismos que le crucificaron. ¡Hay hermanos mios! Que juicio tan terrible el que se nos espera! Y si á mas de eso nos ha de

[15] *Palm.* 2.° *v.* 3.

juzgar, como de facto nos juzgará á la faz de su Cruz, y de todos los Angeles, Santos y Justos, y demas de sus Siervos, que por amor del Señor murieron crucificádos al mundo, al demonio y á la carne ... Pregunto, hermanos mios: ¿ A donde irémos á parár ?

Sí padres y demas cabezas de familia, con vosotros háblo; y tanto á vosotros como á vuestros hijos y domésticos dirijo á nombre de Dios estas palabras. ¿ A donde irán á parar vuestros hijos ? Pero, ¿ á donde iréis à parar vosotros ? O es que podrá valeros á unos y á otros el haber vivido conforme à quanto malo habeis dicho y hecho ? Podrá valeros, digo, aquel *non serviam*, no hemos de servir : : : Como ni aquel *Dirumpamus*, no hemos de obedecer ? No es que en tonces será quando comenzaréis à sentir no ya el peso del suave yugo de Jesuchristo, que con tanta altivès habeis sacudido, como ni lo leve ó llevadero de su carga que es la Ley Santa de sus divinos preceptos : : : *Jugum enim meum* (16) *suave est: et onus meum leve*; sino el peso tan insoportable de aquel otro yugo eterno, como de aquellas otras cadenas hechas todas à prueba de fuego, y por lo mismo mucho mas insufribles, que las que habeis rompido ?

Mas no por eso penseis, católicos, que yo estoy hablando de aquellas otras cadenas tan distintas como distantes, y que ojalá asi como nos sacudimos de ellas nos sacudiésemos tambien de las del pecado; puede que entonces no tuviera el diablo tantos esclavos, como los que tiene, y todos ellos tan encadenados, y como aprisionados con las cadenas del mismo pecado. Què digo ? Pero si lográsemos vernos

[16] *Math. Cap.* 11. *v.* 7.

tan libres de esas cadenas como de las otras; yà podriamos llenos del mayor gozo darle à Diós nuettro. SEÑOR millares de gracias y decirle cada uno con el real Profeta [17] *Dirupisti víncula mea: tibi sacrificabo Hostiam laudis.* Vos Señor sois, el que habeis hecho pedazos mis cadenas, y me habeis sacado del cautiverio á que mis pecados me habian reducido. Yo os bendiciré Señor ; yo os alabaré , eternamente os daré gracias.

Pero yo no háblo ahora de estas ni de las otras cadenas; por que ya he habládo en otra vez, sino de las del respeto, sujecion y obediencia, conque todos debemos estár sugetos, no solamente á nuestros padres naturales; sino tambien á nuestros superiores y mayores, cuyas cadenas como eslabonadas que estàn con las de la abediencia y respeto que debemos á Dios; tanto unas como otras son tambien las que no pocas veces hemos rompido. Pero hay algunos otros, que tanto en desprecio y ofenza de Dios, como de su Ley Santa, y de su Iglesia, las han rompido con tal violencia, que por lo mismo han rompido tambien hasta las de la buena educacion y christiana doctrina, que aprendimos de nuestos padres, y nos la enseñaron; y cuya doctrina para mas instruirnos en la obediencia y respeto que todos debemos tanto à nuestros padres, como á nuestros mayores: ella misma nos pregunta: *¿Quienes otros son entendidos por padres á mas de los naturales?* Y ella misma responde: *Los mayores en edad, dignidad, saber y gobierno.*

Pues de estas cadenas, hermanos mios, son de las que yo estoy hablando; y cuyo ruido, y

[17] *Psalm.* 115. *v.* 7.

estruendo que ha tiempo lo estàn haciendo... Ojalá que todos le oyésemos en tiempo, para no ir á oyrlo por una eternidad en el infierno, como lo están oyendo una infinidad de aquellos, que como tan desobedientes, altivos y sobervios que en esta vida fueron, nunca quisieron estár sugetos á ellas; sino que desde el principio las rompieron; *á sæculo confregisti jugun meun; rupisti víncula mea, et dixisti non serviam.* [18]

Mas no es esto solo lo que hay que temer, aunque es lo mas; sino que apesar de tan suaves como amorosos tóques que os está dando el Señor San JOSE con esta su vara tan misteriosa, con todo, aun no háyais oydo, ni el ruido, ni el estruéndo de tales cadenas estando tan cerca de ellas? ¿Que es pues lo que teneis? ¿Estais dormidos? ú os haceis sordos? Segun eso, tampoco oyriais aquel otro tan vemehente como impetuoso viento que ahora pocos dias todos lo oymos y lo sentimos? Sin duda que estariais dormidos, y tan aletargados en el sueño del pecado, que por eso, aun no habeis despertado. ¡Terrible tempestad, hermanos mios! Quando si no me engaño, tal vez fué figura de esa otra no menos terrible, que ya hace algun tiempo se ha suscitado contra Dios y contra su Iglesia. Pero, ¡hay católicos! ¿Qué es lo que he dicho? ¡Santo Patriarca favorecednos! Protegédnos Protector nuestro, sálvanos, mirád que perecemos. *Salvanôs perimus.*

Si, hermanos mios: y mal que os pece; pues si no hemos perecido, quien sabe si al fin perecerémos. Porque ¿qué otros efectos podiamos esperar de aquel vuetro *nom serviam*, como de aquel otro tan ruidoso como escandaloso: *dirumpamus,*

[18] *Jerem. Cap.* 2.º *v.* 20.

con los quales tanto unos como otros habeis dado unos motivos los mas activos para una y otra tempestad: Dispensadme hombres libertinos que así os lo diga; pero vosotro teneis la culpa de una y otra tempestad; pero especialmente de la que poco ha nos ha sobrevenido. Si hubierais leydo lo que sobre la alteracion, ó desigualdad del ayre, dice el Padre San Gregorio: " Sabriais que es una de las espantosas señales, que precederán al juicio final. *Ecce inequalitas aeris.* „(*a*)Pero como no leis de estas noticias, ni aunque las háyais leydo, para vosotros todo llega y todo pasa, y nada mas aprovecha que el interes, si queda en casa; por eso es que algunos hicisteis tan poco caso, qúe ni volviste á hacer alto sobre aquella tempestad de viento tan desatado, que todos vimos el Jueves Santo pròximo pasado. Dia en que si no perecimos, gracias al Señor, que no fuimos consumidos; *misericordiæ Domini* (19) *quia non sumus consuptmti.* Y gracias tambien á la proteccion y poderosa intercesion, direlo así, del Señor S. JOSE. Dia grande, à la verdad, pero no menos amargo; mas no para vosotros, hombres irrisores, ó que de todo haceis burla, tanto de esa como de otras amenazas ó señales como esas. Dia amargo, como he dicho, pero para los que aman y témen á Dios: *metuentibus eunt.*

Dia para ellos el mas terrible como dia de los mayores sensibles agravios: cuando al tiempo mismo que en los templos sagrados se celebrában los divinos oficios: viendose nuestro Dios y Señor tan ofendido, por la profanacion que en el mismo Jueves Santo hicieron sus enemigos

(*a*) Lèase lo que dice este Santo Padre.

(19) *Jerem. Cap.* 1.º

en desprecio del misterio adorable de su Cuerpo y Sangre, instituido por el Señor mismo, la noche de la Cena; no pudo mènos que demostralo por aquel viento tan preternatural, como desenfrenado, que ninguno podiamos ese dia andar de pie firme, no digo por las calles, pero ni aun dentro de los templos ni casas.

Entre tantos sus enemigos, sus mas declarados enemigos, digo, no hacian otra cosa que estarse gloriando en medio de la solemnidad, que es lo mismo que mucho ántes estaba ya anunciando tanto de ellos, como de otros muchos semejantes á ellos en el Salmo setenta y tres, que dice: [20] *Gloriati sunt qui oderunt te: in medio Solenitatis suœ.* La lástima es que yo no los tenga á la vista; pero aunque à la vista los tuviera, ¿qué iba yo á sacar de quanto les dijera? Lo mismo que sacaría si los conociera, y si à la vista los tuviera; con todo, no dejaré de decirles lo mismo que les dijéra si los conociera y á la vista los tuviera. Por que lo menos que yo les dijera fuera: *Callad, hombres libertinos è impios, insensatos, corrompidos, frenéticos, furiosos y tan necios como capciosos.* Pero callad; pues aunque nosotros callemos lo mismo que sabemos, es porque mas no podemos; pero muy bien sabemos lo que vosotros habeis hecho, y lo que hoy mismo estabais haciendo en desprecio, y por hacer mofa, burla é irricion de uno de los mas adorables misterios de nuestra Religion.

O si acaso es que no lo sabeis, sabedlo; sabed, digo: que ese misterio tan adorable que vosotros profanais, es el misterio llamado por excelencia, misterio de fé: *Misterium fidei.* miste-

(20) *Palm.* 73. *v.* 5.

rio en el qual están contenidos, todos los demás misterios: conviene à saber: desde el de la encarnacion del VERBO de DIOS, su Nacimiento, su Circuncision; Presentacion en el Templo, su Transfiguracion, Pasion y muerte, y su triunfante Resurreccion con su gloriosa Ascencion à los Cielos. Todos estos adorables misterio, como he dicho, todos están contenidos en el adorable y augusto Sacramento del Altar; y cuya explicacion omito hacerla con mas extencion; lo primero porque seria necesario mucho mas tiempo para explicar lo que yo tal vez no sería capaz de explicar con la dignidad y ciencia que otros muchos lo han explicado, y aun podrian explicarlo: y lo segundo por no dares ocacion de mas profanacion, burla, é irricion.

Si, enemigos de Jesuchristo verdadero Dios y hombre, decid vosotros lo que quiciereis; pero ved el motivo, por qué Dios desde el principio trastornó, ó por mejor decir, dirigió mi Discurso anterior; pues por lo que yo mismo he comprendido : : : acaso su Magestad habrá tenido por conveniente aun en favor de vosotros sus enemigos, el que ya que solamente os acordais del Señor para despresiarle, ofenderle y agraviarle, al fin vinieseis hoy, á ser corregidos y avisados, por un hombre estúlto, el mas miserable entre vosotros, y el mas despreciable; pero aunque pecador, ministro de su palabra, y tan catolico christiano, como Apostólico Romano; y de cuya lengua parece se ha valido hoy Señor S. JOSE; para como Protector y Defensor que fué en la tierra de la vidá de JESUS DIOS NIÑO, su estimativo Hijo; defender tambien aun desde el Cielo, los intereses de la mayor honra y gloria de su mismo amado Hijo, no tan solamente de los agravios y

ofenzas que sus enemigos continuamente le están irrogando en la tierra; sino tambien de varios de los excésos, que por causa de ellos se han cometido, y cada dia se están cometiendo. Y quales me direis: quales podràn ser esos excesos? Humillad la servis, y los sabreis. *Et pércutiet terram in virga oris sui: Et Spíritu labiorum suorum interficiet impium.* (21)

Tales son pues tantos de esos continuos irrespetos, como multiplicadas ofensas que cada dia estais cometiendo, para irritar mas y mas las iras de un Dios tan ofendido. Tales son tambien todas esas proposiciones tan blasfemas como heréticas que no dejais de proferir contra los misterios de nuestra Santa fé, y contra las verdades de la Religion. Tal es el desprecio que los mas haceis hasta los muchachos y pleveyos, así de los pobres de Jesuchristo, como de sus siervos los ministros del Altar: Tales son las conversaciones, rizas è inmodestias insufribles con las que profanais los Templos, ó casas de Dios: Tales son tambien todo ese lújo, vanidad y temeridad conque várias mugeres se atreven á presentarse en la casa de Dios, aun estándo manifiesto el Santísimo Augusto SACRAMENTO. Como lo son tambien.

Esos públicos ódios y enemistades... esos amancebamientos tan simulados, como complicados casi con todo estado. Esos robos, esas rapiñas, esas usurpaciones tan violentas, como atropelladas con las que habeis dejado pereciendo á varias familias hasta ponerlas en la calle: y cuyas lágrimas como la sangre de Abel, aun no deján de clamar delante de Dios. Ha! Esos

(21) *Isaiæ eodem Cap.* 11. *v.* 4.

monopolios, usúras y fraudes, conque os perjudicais y os aruinais unos à otros: Esos acópios que soleis hacer de quantos trigos, granos y demas lográis atravesar, ó descaminar; mas no para proveer en la necesidad, ni para socorrer á los pobres, como sin el menor perjuicio lo hizo así el piadoso casto *(b)* antiguo José en aquellos siete años de esterilidad y hambre que padeció todo el Egypto; mas no es ese mismo vuestro fin en hacer todos esos tan crecidos acópios de víveres, de granos, de semillas y de quanto podeis; sino para vosotros mismos revenderlos al precio que queráis, y ganar vosotros mismos quanto ganar querais; fuera de las sumas de dinero que jugais, ó perdeis jugando; pero si un pobre os pide limosna, no se la dais.

Y como nada de esto se os hace pecado, ni de nada de eso os confesais, de ai mismo es, que todos los que en estos y otros reatos os hallais complicados; perdonadme la evidencia; pero los mas hasta ahora: no obstante vuestro orgulloso, modo de pensar, aun no habeis cumplido con el Precepto annual de la confesion Sacramental impuesto por nuestra Madre la Santa Iglesia. ¿Y sabeis por qué? Pues yo si sé; por que como aun permaneceis en la intencion de hacer otros tantos acópios, quantos pecados; pensáis tambien si llega el caso que con ese arbitrio tan siniestro os escapareis, de sentir la comun necesidad; pero me persuado que en todo caso os engañais: sabeis por qué? " Por que „ Dios es JUSTO, y como sabe premiar sabe cas- „ tigar; y para que duela sabe donde ha de dar, y

(b) Los pobres son los que en estos casos sufren los primeros golpes.

„ con la vara que ha de castigar; cuya vara suele „ ser siempre la que se llama *vara de medir* „ para que de ella, y de nosotros se verifique lo „ que á todos nos dice nuesro Divino SALVA- „ DOR. (22) *Eadem quipe mensura qua mensi fueritis remitietur vobis.* „ Es decirnos: que con la vara misma que nosotros midiéremos á nuestros próximos, con esa misma serémos dos veces medidos, esto es: de Dios y de ellos.

Conque, hermanos queridos: arreglemos cada uno nuestra vara, ya sea de gratitud, ya de correspondencia, ya de campasion ó de caridad, ó ya finalmente de la mas estrecha obediencia, como reconocimiento à la Santa Iglesia; pues segun las circunstancias tan críticas del tiempo presente, quien sabe si al fin no os confesaréis, ni cumplireis tal vez con el annual precepto de confesaros al menos una vez, sin que primero no os reconcilieis con la misma Santa Iglesia por medio de la penitencia, para que de ese modo logréis el ser absueltos de tantas excomuniones, como delitos teneis, que ni vosotros mismos los entendeis: *Delicta* [23] *quis inteligit?* Conque para que no tengais escusa alguna y en algun modo los entendais y de todos ellos os examineis y os confeseis, y de ellos jamas os olvidéis: sufrid con paciencia esta fraterna correccion, hermanos mios. *Et percutiet terram in virga oris sui: Et Spiritu labiòrum suorum interficiet impium.*

Porque yo os ruego, hermanos mios, el que vosotros me digais: que diriais, ó que haríais á vista de tantos excesos, como escándalos, seducciones; malos exemplos, y de tanta disolucion como corrupcion de costumbres estámos vien-

(22) *Luc. Cap.* 6. *v.* 38. (23) *Pslm.* 18. *v.* 13.

do ¿No diriais, como católicos chrsitianos que sois, y con razon: Esto ya es un exceso: ya no debe sufrirse? Pues si vosotros diriais eso, y quien sabe quanto mas... nosotros ¡:: nosotros digo, cuyo ministerio animado de la caridad, nos estrecha y nos úrge... *Cháritas ùrget nos*: el que corrijámos, digo los vicios, primero en nosotros, que en otros; pero que, como dice el Apostol (24) los corrijamos y reprendamos oportuna è importunamente en toda paciencia, y doctrina. *Predica verbum, insta opertuné, importuné in omni patientia et doctrina*... Si así no lo hacemos.... ¿Qué deberémos hacer en el tiempo presente? ¿Callarémos? ¿Tolerarémos? ¿Nos desentenderémos absolutamente?

¡Hay mis queridos hermanos! ¿No nos quejarémos? ¿No nos lamentarémos? ¿No dirémos justamente de que ya no hay corazon para sentir, ni lágrimas tampoco para llorar como lloramos, particularmente los Sacerdotes ministros de Dios; pues aunque tan malos, como odiados, pero lloramos, especialmente quando celebramos; y aun que no celebrèmos, no por oso dejamos de llorár lágrimas del corazon, quando no entre el vestíbulo y el Altar. (25) *Inter vestíbulum et Altare ploramum Sacerdotes*; pero no sesamos de llorar al menos en nuestros retiramientos. [26] *In cubilibus vestris compungimini.* Y en donde ningun otro, sino Dios el que nos vé llorar, el que nos oye gemir: el que nos vé padecer: el que nos oye lamentar; y el que al fin es el único, quo nos podrá consolar. Pero por qué tanto gemir? ¿Por qué tanto llorar?

(24) *Ep.* 2. *ad Tim. Cap.* 4. *v.* 2.
(25) *Joël. Proph. Cap.* 2. *v.* 17. (26) *Pslm.* 4. *v.* 5.

¡ Ha catòlicos ! ¿Por qué ha de ser? sino por que aunque es cierto, que en todos tiempos no han faltado pecados y ofensas contra Dios, pero no con el desenfréno, con el libertinaje, ni con el descaro, que los estamos viendo, desde que por haber entrado la *corrupcion*, y haber faltado el temor de Dios, en tal grado se ha resfriado la caridad, y ha abundado la iniquidad:: que no contentos algunos con haber quebrado, y hecho pedazos el yugo de la Ley Santa del Señor, y haber rompido casi todas juntas las cadenas de obediencia y sugecion: quien sabe si diga: que son muy pocos los que no hayan dicho en su corazon lo que desde el principio dijo Luzbel, y lo que despues de él han dicho tantos sobervios y desobedientes como él: *Non serviam:* No hemos de servir; no hemos de obededecer.

Y pregunto, christianos: ¿No son estos motivos para gemir, y para llorar? Ha! Que si supiéramos lo que es ofender á un Dios, que tanto nos ama, y nos ha amado: cómo nó nos habiamos de derretir ahora mismo en lágrimas de dolor y de ternura? Y si vosotros los que así le ofendeis, en vez de ofenderle le hubierais amado, como le aman todos aquellos, que por eso le aman con tantas veras, por que le aman sobre quanto bueno puede haber que amar . . ¿ Qué dirias entonces? ¿volveríais, digo, á preguntarnos: ¿ Por qué tanto gemir? por qué tanto llorar? Tal sería entonces el amor que tendríais á Dios, que acaso os sucederia lo mismo que decia mi Padre S. Agustin hablando de lo dulcemente penóso que es amar á Dios; y el qual no pudo explicarse mejor, sino es diciendo: *Da amantem: Et sentis quod dico* (27) Dame quien ame de ve-

(27) *S. P. N. August. Lect.* 2. *Offic. Pentec.*

ras á Dios, y este sentirá dentro de sí lo mismo que digo.

Pues ved ai, hermanos mios, lo que á mi tambien me obliga á decir y mucho mas en los tiempos presentes: Dame quien deseé de veras el hallarse en aquella Patria celestial, en donde con todos los suyos se halla eso mismo Dios, á quien ojalá que todos le amásemos como ellos le aman; pero dadme quien se vea abrazado en estos deseos; y no podrá menos que desear lo mismo que deseaba el Apostol quando decia: [28] *Cupio disolvi: et ese cum Christo*; Nada deseo tanto como verme libre de las prisiones de este cuerpo mortal, para poder lograr el vivir, y habitar eternamente con Christo.

Conque ved, mis queridos oyentes, si serán estos ó no motivos para no dejar de gemir, ni dejar de llorar? Pues aunque no todos seais testigos de nuestras lágrimas y gemidos; pero dejais de serlo de nuestros padecimientos? ¿Qué digo? ¿No lo sois tambien de los que sufre la Santa Iglesia? ¿No somos nosotros los miembros de ella? ¿El Sumo Pontífice no es la cabeza visible de esa misma Iglesia? ¿No estais viendo tambien quantos enemigos se han levantado contra ella: contra la Religion, y contra la Fé? Y aun mas diré. Por vuestros mismos ojos no estais viendo tantos de los males que nos han venido, y nos están viniendo? De donde han venido? ¿O quienes los han traido? ¡Ha pecados vuestros! ¡Ha pecados mios! pues ellos son los que los han trahido; y por ellos es que nos han venido. Y sino son ellos los que los han trahido: os preguntaré con el Apostol Santiago: (29)

(28) *B. Pauli Apost.* (29) *Ep. B. Jacob. Ap. Cap. 4. v. 1.*

Unde bella, et litis in vobis?

De donde han nacido tantas guerras y tantos pleytos entre vosotros? *Non ne hinc?* ¿De donde tantos descréditos, tantos despíques, tantas desavenencias? *Non ne hinc?* De donde tantos ambiciosos deseos, como nocivos proyectos? *Non ne hinc?* Y por fin: ¿No es cierto que todo esto ha nacido de esos mismos pecados nuestros, y de tantos excesos como desordenadas, concupiscencias vuestras, que militan y mandan en vuestros miembros? *Ex concupiscentis vestris quæmilitant in membris vestris?*

Pues ello es, queridos oyentes mios, que ya seais todos, ó no, cómplices ó fautores de estos y otros excesos; pero vosotros sabeis mejor que yo, si es verdad, ó no quanto os he dicho, y os estoy diciendo; y pues nada mas os he dicho, que lo que estamos viendo, que es lo mismo que así los *dias* como las *tardes*, y aun las mas *serenas Noches.* (c) Nos están tambien diciendo: vosotros veréis si está bien dicho; pues por lo demas, ¿donde era yo capaz de haber dicho todo lo que aquí esta escrito: quando apenas diria dos de las tres partes? pero tanto vosotros como los *dias* y las *noches*, y aun las demas noticias del dia, podrán decir tambien si he tenido, ó no razon, para á nombre de Señor S. JOSE y como en desagravio de las ofensas y agravios cometidos contra Jesuchristo su estimativo Hijo: el dejarme arrebatar, digo, de estos presentimientos, como del zelo, conque los estoy dirijiendo.

Bien, que si he de hablar con alguna sinceridad, casi no soy yo el que hablo con este zelo,

(c) Hablo de los Periodicos que hemos leydo con estos titulos.

sino el Señor S. JOSE: que como ZELADOR que es de la mayor honra y gloria de Dios: valiendose del aliento, ó Espiritu de su voz, y al mismo tiempo de mi lengua, como de vara de castigo: *Et percutiet terram in virga oris sui:* él es, vuelvo á decir: el que con ella ha corregido y corregirá hasta el fin estos y otros vicios y excesos; pero mucho mas el mayor de ellos: qual ha sido la profanacion que del m abr io adorable del Cuerpo y Sangre de Jesuchristo Sacramentado hicieron sus enemigos el Jueves Santo próximo pasado, motivos todos los mas circunstanciados, para que tanto Jesuchristo, como su estimativo Padre Señor San JOSE, á no ser ambos tan sufridos, y pacientes, no tan solamente los habrian herido de muerte, sino que no habria quedado con vida, ningun impio, enemigo de ellos, ni nuestros. Si hermanos mios: Así lo podria haber hecho al menos Señor S. JOSE, y con tanta justicia como razon, por ser su mismo estimativo Hijo el ofendido, de sus enemigos: *Et percutiet terram in virga oris sui: Et Espíritu labiorum suorum interficiet impium.*

" Por que ved, ved digo, qué modo tan extravagante de corresponder á una fineza tan grande, y tan incomparable como la que nos hizo aquel Dios todo de amor . . . . ¡ Amante y adorable JESUS mio ! Quien estando en vuestra gracia se muriera ahora mismo, solo por no ver, ni saber los agravios y ofensas que de vuestros enemigos estais sufriendo ! Por que si no se viera, no se creyera: y si no se supiera no se dijera. "

" Vos, pues, mi Dios, movido de eso mismo amor que siempre habies tenido y aun teneis á

„ los hombres: quando en la noche de la Cena
„ instituiste ese adorable Sacramento; despues de
„ haberos Vos mismo comulgado con él, y dádo-
„ le á vuestros Discipulos, para que de él comié-
„ sen tambien: *accipite et manducate.* Les en-
„ cargasteis como en Testamento, y en ellos
„ á todos nosotros vuestros ministros; que quantas
„ veces hiciesemos esas mismas tan Sagradas
„ funciones que vos haciais; las hiciésemos en
„ memoria vuestra: *Hæc quotiescumque feceritis, in
„ mei memoriam facietis.* Y para qué? Para que
„ siempre nos acordásemes y tuviésemos presente
„ que aquella misma fineza que nos haciais nos la
„ habiais, hecho estando para padecer y para morir.
„ *Qui pridie quam pateretur.* „

„ Hay! Pero esto es lo que siempre os sus-
„ cede á Vos, Dios mio. Vos preparandonos en
„ tu Cuerpo y Sangre un convite el mas Sagra-
„ do para darnos en él ¡ó SACRUM CONVIVIUM! un
„ alimento sobre-sustancial, que contiene en sí
„ toda suavidad, y deleyte espiritual. *Ome de-
„ lectamentum in se habentem* : : Y vuestros enemi-
„ gos gloriandose y saboriándose en medio de la
„ solemnidad [30] *Gloriati sunt qui oderunt te: in
„ medio Solemnitatis tuæ*; pero en un convite de
„ manjares, que como tan prohibidos en un dia co-
„ mo Jueves Santo; á la vez, que como se ha dicho,
„ estaban promiscuados de carne, y de pezcado;
„ por consiguiente estarian tambien rellenos de tan-
„ tas espinas de estímulos carnales como huezos
„ y medulas de muerte, y demas que contiene
„ todo lo que es gula y sensual deleyte. Pero asi
„ dicen que se los comian; y que convidaban á otros
„ para que de ellos comiesen tambien. Qué mas? „

(30) *Psalm.* 73. *v.* 5.

" ¡Hay buen Dios! Vos ideando, por decir-
„ lo así, el quedaros con nosotros hasta el fin de
„ los siglos (31) *Ecce Ego vobiscum sum: husque*
„ *ad consumationem sæculi:* Y vuestros enemigos
„ filosofando y maquinando de qué astucias po-
„ drian valerse, para lograr impedir el que ya que
„ os quedaseis con nosotros; pero que no estu-
„ vieseis ni en nosotros, ni dentro de nosotros *In me*
„ *manet: Et Ego in illo:* que es lo mismo que es-
„ tar escogitando cómo acabarian con Vos y té
„ perderian como te perdieron los Judios, ¡ ó Divi-
„ nísimo Médico de las almas y cuerpos; y cómo
„ acabarian tamien con vuestros ministros y de-
„ mas Religiosos vuestros siervos; para que no ha-
„ biendo Sacerdotes que celebrasen y ofreciésen á
„ Dios el sacrificio incruento del Cordero ino-
„ cente, que es Jesuchristo, el qual él mismo se
„ ofreció por nosotros en el Cruento, ó Ara de
„ la Cruz *Oblatus est quia ipse voluit.* [32] tam-
„ poco hubiese quien administrase, ni recibiese nin-
„ gun Sacramento. ¡O ingratitud de los hombres
„ la mas enorme! Pero ¡ó quanto debemos á
„ vuestro estimatívo Hijo y á Vos, ¡ ó Vigilantísimo
„ Zelador de su mayor gloria y honor! ¡ dignísi-
„ mo Patriarca Señor S. JOSE! Pues á no ser
„ por Vos, ya nuestros enemigos habrian consegi-
„ do todo lo que con tánto esfuerzo han preten-
„ dido. *Et percutiet terram: in virga oris sui.* „

" Y por fin, Vos mi Señor y mi Dios, pro-
„ curando darnos en Vos mismo una vida toda
„ espiritual, eterna y verdadera, y con ella el pré-
„ mio tambien de una futura Gloria, que se nos dá en
„ Vos mismo, como segura prenda. (33) *et futuræ*

(31) *Math. Cap.* 28. *v.* 20. (32) *Isaiæ Cap.* 53. *v.* 7.
(33) *Offic.* 55. *Sacram.*

„ *gloriæ nobis pignus datur:* Y vuestros enemigos
„ determinando y acordando, como defacto deter-
„ naron y acordaron el volveros á crucificar *Rur-*
„ *sum crucifigentes* [34] ya que no realmente
„ como los Judios; pero tan afectiva como es-
„ pontaneamente; para de ese modo quitaros nue-
„ vamente la vida, y en ese mismo adorable Sacra-
„ mento daros una nueva mística muerte. „

Si mi Dios: todo eso han hecho y aun harán mucho mas vuestros enemigos; pues como de hijos que ántes eran, despues los mas de ellos os han vuelto la espalda, y se han declarado como enemigos; por eso es que os desprecian y blasfeman tanto contra Vos, por lo mucho que os aborrecen; pues aunque os aborrecen tan devalde y sin alguno otro motivo que por solo aborreceros [35] *Odio habuerunt me gratis:* con todo Vos Señor lo sufris. Qué digo? Pero aun quando alguno de ellos os llegase á maldecir (36) *Si inimicus meus maledixisset mihi:* Tambien lo sufriríais; *sustinuissem utique*; y asi es que á veces aunque estais viendo á tantos de esos mismos enemigos como os ofenden; pero Vos os haceis tal vez como sino los viesies : : : : ó como si por no oyrlos ni verlos, os escondiéseis de cada uno de ellos dijésen contra Vos quantas malas cosas quiciesen, como las que dicen en estos tiempos [37] *absondisen me fortitam ab eo.*

Pero que un christano . . . *Tu vero homo unamis* [38] *dux meus, et notus meus* . . . Que un christiano, vuelvo á decir: uno que ha sido el guia de almas: que sabe tus secretos: despues de haber comido con Vos en una misma meza, y

(34) *B. Pauli Ap .ad Heb. Cap.* 6. *v.* 6· (36) *Ps.* 54 *v.*12. [37] *Psalm.* 54. *v.* 14. [38] *In eodem Pslm. v.* 14.

recibido de tu Divina mano los mas dulces suaves bocados.... *Qui simul mecum dulces capiebas cibos:* por solo complacer á vuestros enemigos y hacerse de su partido, no solamente se haya olvidado de haber estado y aun vivido juntos con Vos en la casa de Dios... *In domo Dei ambulavimus cum consensu*... sino que hasta haya prevaricado: y que al fin te haya negado!.... Hay, Señor! ¡Hay, mi Dios! Este es un delito tan atros que solo pudo cometerle un Judas traydor, guia y conductor de aquellos otros tus enemigos que fueron con él á prenderos en el Huerto. Delito el mas excecrable y tan abominable, que por eso el Real Profeta no les aplica á los que le cometen castigo ó pena temporal, sino que á continuacion del verso anterior exclama y dice: *Veniat mors super illos* (39) *et descendant in infernum viventes.* Es decir: Venga la muerte sobre ellos, y desciendan vivos á los infiernos. Tal es la pena ó castigo que se merecen todos aquellos, que como Judas reciben el Cuerpo y Sangre de Jesuchristo.

Pero por lo mismo es que cada uno debemos pensar lo que nos dice sobre esto el Padre S. Juan Chrisostomo: (40) *Piensa,* dice, *quanto os indignais contra el traydor Judas: y contra los que crucificaron al Hijo de Dios; pero piensa tambien no seais tú tan reo como ellos del curpo y sangre del Señor.* Y esta misma reflexion, hermanos mios, es la que debe humillarnos y contenernos para no incurrir en la misma pena, ó castigo, ni tampoco desearlo á los que en él incuren; pues por lo que es á mi, à mas de yo merecerlo; vosotros mismos estais viendo y conociendo,

(39) *Pslm.* 54. *v.* 16. (40) *S. Joan. Chris. Of. Smi. Sacr.*

que yo no soy mas que una *vara seca, estéril, y nudosa*; agitàda siempre de tanto viento, que solo puesta en las manos purísimas de Señor S. José, pudiera en algun modo reverdecer. Vara de castigo, al fin de la qual parece que ha querido valerse el mismo Santo para herir con ella á los enemigos de Jesuchristo su estimativo Hijo, como suyos que son; y tambien á los de su Santísima Esposa la Inmaculada Virgen MARIA: todo como en desagravio de tantas ofensas, como agravios, se les está irrogando en la estacion présente á todas tres adorables Personas; porque quien ofende una, ofende á todas tres: y aun á toda junta la Corte Celestial. *Et percutiet terram in virga oris sui: et Espíritu labiorum suorum interficiet impíum.*

Mas no es esto solo, hermanos católicos lo que ai que llorar; sino que si despues de esos y otros agravios que se le han hecho al Señor, y aun se le están haciendo, solamente por seguir el partido y perversa conducta de un Judas traydor, y de tantos multiplicados Herodedes, quantos enemigos crueles perseguidores, se han levantado contra el Divino Salvador; apesar de todo eso, ni las profanaciones en sus templos se habian de reparar, ni las burlas é irrisiones que se han hecho de las imágenes de los Santos, no se habian de increpar, ni el furor de los enemigos se habia de aplacar, ni tampoco la tempestad contra la Iglesia habria de calmar; ni nadie sobre esto habia de hablar ni zelar; Adonde.... A donde, digo, iriamos entonces á parar?

Por que entonces todo junto iba á perecer; por que todo junto iba á naufragar, siempre que como ellos pretenden, llegásemos á perder al su-

mo Bien, que es Dios; pues si perdiésemos á Dios por no querer como ellos no quieren creer en Dios; entonces así como ellos han perdido la fé de Dios, así nosotros perdiendo la fé, que como dón especial nos dió el mismo Dios; perderiamos tambien sus Sacramentos; y con la fé ¿á mas augusto de ellos qual es el de su Cuerpo y Sangre; compendio de todos sus dónes y maravillas, que sin nosotros merecerlos, el Señor mismo se acordé, ó se dignó, diré tambien, el dárnoslas, dandonos particularmente en su mismo Cuerpo y Sangre Sacramentado, quanto pudo darnos, dándosenos todo él así mismo; Alma, Cuerpo, Sangre, vida, y hasta su misma Divinidad; todo para nuestro sustento, medicamento, salud, y espiritual delectamento. (41) *memoriam fecit mirabilinm suorum: misericors et miscerator Dóminus, escam dedit timentibus sè.*

Conque ved hermanos mios si podeis ver y comprender, quanto llegaríamos á perder si perdiésemos la fé que Dios nos dió: y con ella Nra. Católica Santa Religion ¡ Hay Santo Protector nuestro! ¡ Qué sería de nosotros!. Porque qual era entonces la Proteccion del Cielo, enque podriamos confiar? Acaso es que seria la vuestra? Pero quando? quando en estado como ese, sino eran castigos sobre castigos: qué otros favores: que otra Proteccion, ni qual otra defensa podriamos merecer? Ha! Quien sabe, si nos sucederia lo que á no pocos les ha sucedido, y aun les está sucediendo: Que ó ya sea por no haber querido acogerse ni valerse de vuestra Proteccion: ó por que ellos mismos asi lo han querido; pero como que á todos ellos se les ha eclypsado y como obscurecido el Sol Divino que es JESUS, tu estima-

(41) *Pslm.* 110. *v.*

tivo Hijo; ¡ Infelices de ellos si así ha sido ! Pero qué sería de nosotros: y aun para toda esta Ciudad: si como ese mismo Sol Divino se ha obscurecido para otros, ó para ellos, se obscureciese ó se eclypsase para nosotros tambien como se obscureció para Jerusalen?

¡ Ha hermanos mios ! Entonces seria quando nuestros enemigos nos insultarian; porque hasta tergiversarían los Téxtos Sagrados y para mas insultarnos y mofarnos, tal vez nos dirian: "Qué „ se hizo vuestra fé? á donde fué á reflorecer „ vuestra Religion? didnos: en donde está vuestro „ Dios? *Ubi ese Deus tuus?* No os decian vues„ tros Sacerdotes y vuestros Oradores: que el Sol „ Divino era vuestro Dios; y que vuestra Iglesia „ era como la Luna, cuya luz y resplandor lo reci„ be todo del Sol? Pues abrid fanáticos: abrid „ esos ojos, y vereis como ya no teneis ese Sol „ que os alumbre de dia, ni tampoco esa Luna, „ que os alumbre de noche: *Per diem Sol non* „ *uret te:* (42) *neque Luna per noctem*::: Ved pues, que asi como estaba escrito, asi se ha cumplido; eso era lo que habiais de haber estudiado, y aprendido; no seriais tan fanáticos, tan profanos, ni tan alucinados, como siempre habeis sido. Y de este y de mil modos nos insultarían los hereges, nuestros enemigos. Entre tanto: *Et percutiet terram in virga oris sui: Et Spiritu labiòrum suorum interficiet impium.*

No solo eso; sino que si por nuestros pecados llegase todo esto á suceder... de modo que ni el furor de los enemigos se aplacase: ni la tempestad se cerenase; ni en la tierra ni en el Cielo hallásemos consuelo; sino que al fin nos anoche-

(42) *Pslm.* 120. *v.* 6.

ciese: y todo junto se obscureciese .... Sol, Luna, Estrellas, y hasta la luz de la razon se opacáse y se confundiése... ¿Qué sería de nosotros? Podriamos ver acaso, eclypse mas funesto? Tempestad mas desecha, Tinieblas mas densas? Confucion mas horrorosa, ni tribulacion mas penosa?

Por que no acalorandonos ni alumbrándonos el Sol Divino, que es JESUCHRISTO; ni ilustrandonos, ni abrigandonos la Luna llena que es la Santa Iglesia como aun luce hasta ahora, y ha lucido en sus dias... *Quasi Luna plena indiebus suis lucet* [43] Qué Luceros, ni qué Estrellas de predicadores, de confesores, de maestros, de doctores, ni de espirituales directores, nos podrian entonces enseñar, guiar, ni conducir, no digamos por los caminos de la ciencia, sabiduria y verdad; pero ni tampoco por los de una verdadera, sólida piedad, virtud, y santidad.

Pues aun mas nos sucedería; por que á obscuras, sin Sol, sin Luna, sin luz, sin fe, y sin religion... Quienes podrian conocer ni distinguir, no digo de noche, pero ni de dia, quales son los caminos de una verdadera Santa Libertad; ni qué pasos deben darse ú andarse para conseguir con esa misma Libertad tan proclamada, esa otra no menos preciosa joya tan deseada y amada, qual es aquella Paz tan santa y tan christiana; y de la qual, como de esa misma santa Libertad, solos los amigos é hijos de Dios, y en quienes habita el Espíritu del Señor::: solos ellos las pueden gozar (44) *Ubi Spíritus Domini: ibi Libertas.*

Pero no habiendo, como ya dixe, quien pudiese conocer los seguros como verdaderos que

(43) *Ecles. Cap.* 50. *v.* 6. (44) *Ep.* 2. *Ad corinth. Cap.* 3. *v.* 17.

son los caminos de una verdadera Libertad y santa Paz: Quien tampoco podria decir á otros como hasta aqui se les ha dicho á tantos: ved ay los caminos de esa Paz santa, y de esa tan apreciable Libertad, por las que tanto vosotros como los amigos é hijos de Dios, tanto han trabajado y anhelado. No como sus enemigos, que por tan ingratos, como desconocidos, jamas podrán hallar como hallaréis vosotros en vuestras almas, no tan solamente la Paz santa y Libertad que deseais, sino descanso, gozo y rogosíjo en el Espíritu Santo. Seguid pues por esos caminos: y seguramente os encontraréis con aquel Dios de Paz y de consuelo, que como PRICIPE que es de la PAZ, no tendréis que preguntar como los sábios Reyes de Oriente: *Ubi est qui natus est?* No: porque ya los Angeles del Cielo, anunciaron con su nacimiento, la PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD; quando llenos de gozo y regosíjo, así cantaron (45) *Gloria in altíssimis Deo, et in terra Pax hominibus bonæ voluntatis.* GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS: Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

Mas como ya dixe: Ya no tenéis que preguntar ¿ donde nació ? Porque ya creció en sabiduria y en edad; ya nos dió exemplos de humildad y obediencia, con que vivió sugeto á sus amados Padres MARIA y JOSE: *Erat subditus illis:* ya predicó, ya enseñó, ya padeció y murió por nosotros los hombres y por nuestra salud: y por fin asì como lo dixo al tercero dia resucitó. *Resurreccit sicut dixit.* Gracias al Señor: á ese mismo PRINCIPE de la PAZ, SALVADOR y REDENTOR nuestro, quiero decir: que aunque nació

(45) *Luc. Cap.* 2. *v.* 14.

tan pobre y tan humilde como nació; pero como INMORTAL é invisible REY que es tambien de los siglos Dios y Hombre Verdadero, á él solo es debida toda alabanza, honor y gloria; *Regi sæculorum immortali, et invisivili, soli Deo honor et gloria.* [46]

A él solo, porque solo él es el que siendo tan grande se hizo párbulo, por dàrsenos á nosotros, desde que nació, tan párbulo, ó tan pequeño como nació para nosotros [47] *Párbulus natus est nobis, et Filius datus est nobis*: A él solo, por que solo él fué el que desde que nació, llevó sobre sus hombros, el Principado de su Cruz: *Principatus ejus suprer humerum ejus.* Y por fin, á él solo, porque de solo él es de quien mucho ántes habia anunciado el mismo Profeta Isaias: que se llamaria el Admirable, el Consiliario, el Dios fuerte, Padre del Siglo futuro; PRINCIPE de la PAZ. *Admirabilis, Conciliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, Princeps Pacis.*

Pues eso mismo ved ay; es lo que á todos nos debe llenar de la mayor confianza de que como PRINCIPE que es de la PAZ, nos la podrá comunicar siempre que nosotros humildemente la admitamos y nos dispongamos para recibirla como los Apóstoles y demas Discipulos del Señor, á quienes no una, sino tantas veces se la comunicó; pero especialmente en aquella en que lléno todo de amor así les dixo: [48] *Pacem reliquo vobis: pacem meam do vobis: non sicut Mundus dat: Ego do vobis:* La Paz os dexo: y mi Paz os doy: mas no os la doy como el mundo suele darles à los suyos su falza Paz.

[46] 1. *Ad Tim. Cap.* 1. *v.* 17. (47) *Isaiæ Cap. v.* 6.
(48) *B. Joann. Ap. Cap.* 14. *v.* 27.

Pero ahora digo yo: ¿Qué Paz, qué amor, ni qué amistad podrán tener con aquel Dios, PRINCIPE de la PAZ, unos hijos ingratos, y tan desconocidos, quando el mismo Señor tan justamente se queja de ellos, que así dice por boca del mismo Profeta Isaías (49) *Filos enutrivi, et exâltavi: ipsi autem sprevenerumt me?* Yo alimenté hijos y los exalté colmandolos de beneficios, hasta librarlos de sus enemigos y ponerlos en libertad; pero tanto los unos como los otros se me han vuelto enemigos, me han vuelto la espalda; enteramente me han despreciado *Ipsi autem spreverunt me.*

Pero al fin, ¿qué paz podrán tener con el Señor quando no contentos con haberle despreciado y haberle despues declarado la mas monstruosa sangrienta guerra, al mismo tiempo han puesto con sus iniquidades la division mas horrosa entre ellos y Dios? [50] *iniquitates vestræ diviserunt inten Vos, et Deum vestrum,* que de todos modos están dando á conocer que no quieren tener paz, no digamos con Dios ni con su Madre Santísima, ni tampoco con Señor S. JOSE, ni con alguno otro Santo del Cielo; pero ni con sus próximos, ni aun con ellos mismos; sino que lo que quieren es estar tan divididos y separados principalmente de Dios; que ni Dios; habite jamas en paz con ellos: ni que ellos tampoco habiten jamas en paz con Dios. ¿Y quienes podrán ser estos tan exaltados como abatidos sobervios? ¡Ha hermanos mios¡ ¡Quienes han de ser!

Esos mismos que vemos: esos mismos que estamos viendo: los mismos que Dios ha sufrido y

(49) *Isaiæ Cap.* 1. *v.* 2.° (50) *Isaiæ Cap.* 56 *v.* 2.

está sufriendo, y ellos resistiendo. Pero quien resistió á Dios, que tuvo paz con Dios? *Quis restitit et: et pacem habuit?* Si: pero ellos son los que han resistido y aun están resistiendo á Dios; por que en nada quieren hacer la voluntad de Dios. Esos son los que miles de veces han dicho en su corazon, tanto sin respeto á Dios, como ni aquellos que como superiores, ó mayores están puestos en lugar de Dios. *Non serviam:* no hemos de servir *dirumpamus*; no hemos de obedecer. Ellos han sido tambien los que quebraron é hicieron pedazos el yugo suave de la Ley de Dios. De una Ley como la del Señor: Ley la mas pura, santa é inmaculada que convierte á las almas (51) *Lex Domini inmaculata convertens animas*: ellos los que la han despadazado con sus papeles heréticos, con sus propocisiones, con sus voces, con sus plumas y con sus lenguas mucho mas agudas y veloces que las mas veloces plumas. Ellos han sido tambien los que no solamente se han conspirado contra sus mismos padres y mayores; sino contra el mismo Dios, contra la Iglesia y contra la cabeza visible de ella que es el Sumo Pontífice, Vicario de la cabeza invisible que es Jesu-christo. Ellos los que si hubieran podido, ya hubieran revocado, por decirlo así, y anulado uno y otro Testamento del DIOS VIVO. Y por decirlo de una vez.

Ellos los que por introducirse con sus Libros heréticos tan corrompidos como las pinturas obscénas que han ingerído; y por negociar tambien con nuestros libros Sagrados y latinos, pensando que con este interes, atravesarían y aun sondearian el *Mare magnum et*

(51) *Pslm.* 18. *v.* 8. [52] *Pslm.* 103. *v.* 27.

spatiosum manibus de la Santa Escritura. (52) Con todo que alli hay reptíles que no tienen número; *illic reptíla quorum non est númerus*; pero por meterse á busos, digamoslo así, dieron con la *Ballena* (c) que como peje el mas corpulento se los huvo de tragar; pero sin que hasta ahora se sepa quando, ó en donde los habrá de bomitar: si será en la playa como á Jonás; si en los abísmos donde ha bomitado tantos corrompidos pèjes, como perversos hereges: ó si en lo profundo del mar: en donde ha sumergido tantos brutos, béstias y animales, como onagros sedientos, ó silvestres jumentos: para cuyas bocas como tan agrestes, no se hicieron las dulces aguas del Mar de la verdadera sabiduria y ciencia de Dios *Et percutiet terram in virga oris sui: Et Spiritum labiorum suorum interficiet impíum.*

Príncipe y Proctector Nro. Señor S. JOSE. Como Defensor que sois tambien de Ntra. Santa fé y Catolica Religion, líbranos de caer en ese mar donde han caydo tales enemigos; y de los que estan para caer; y quando mas no podamos con ellos; haced que á los golpes de vuestra vara, no quede sombra de ellos; sino que se discipen y salgan huyendo: principalmente aquellos que mas aborrecen á Jesucristo vuestro estimativo Hijo, y á nosotros sus siervos; pues á cualquiera hora que saliesen saldrian bien, y nosotros quedariamos en paz tambien: Entre tanto, qué habrémos de hacer sino recurrir siempre á Dios, diciendo con la mayor confianza: *Exurgat Deus: et discipentur inimici ejus.* (53) Y

(c) Léase la *Ballena*, y se verá cómo sea del modo que sea, el péje grande siempre se come al chico.

no mas? Pero qué mas? *Si Deus pronobis quis contra nos?*

Vamos adelante, *que la vara es muestra y todo se ha de andar*, por que ellos [illegible]sos enemigos, digo, son los que han puesto los [illegible]yores esfuerzos para que se apague y ext[illegible] la bella luz de la fé, que mas que otra alguna debíamos encender y estender con las de nuestros buenos exemplos, para que luciendo, como dice el Padre S. Gregorio, á vista de los hombres (54) glorificásen à nuestro Padre Dios que está en los Cielos. Poro eso será lo que ellos tal vez no harán. Con todo, yo no podré menos que añadir á lo que dice el mismo Padre S. Gregorio, diciendo que no solamente nos son necesarias las luces de nuestros buenos exemplos, para que los hombres à vista de ellos glorifiquen y alaben á Dios, sino para que dandoles en los ojos esas mismas luces por odiosas que puedan serles á sus ojos enfermos. *Oculis ægris odiosa est lux*; pero á los que tengan sus ojos puros y limpios, les serán tan amables, *quæ puris est amabilis*, que entonces podrán reconocer, lo que contra Dios, contra su Iglesia y contra sus Ministros se ha hecho, y aun se trata de hacer. No hablemos de las continuas críticas las mas mordaces, ni de las cominaciones conque nos asaltan á cada paso. Pero acaso, direis: qué amenazas, ni qué es lo que en contrario se está haciendo? Luego vosotros que lo habeis hecho y lo estais haciendo, no lo estais viendo?

No estais viendo, digo, que vosotros mismos sois los que no contentos con estar persigiendo la Religion Santa de Jesuchristo, despues de ha-

(54) *Pslm.* 67. *v.* 1.

cer llorar y gemir por esa causa á sus pobres Ministros, los habeis hecho y aun los estais haciendo sudar tambien y desvelarse al calor de las obras tan sábias como zelosas, que se han dado á la prensa en defensa de la causa de Dios y de su Iglesia uvo de No es cierto que por vosotros, no pocos de esos Ministros, son en el dia tan mal mirados y tan despreciados, como si fuesen purgamentos del mundo, ó el objeto mas despreciàble tanto de vosotros, como hasta de la ínfima plebe? tal, que pueden decir con el Apostol (55) *Tanquam purgamenta hujus mundi facti sumus, omnium peripsema husque aduc*¿ Y qué mas? Pues aun hay mucho mas.

Por que por lo que mira al poco ó ningun respeto, conque algunos de vosotros soleis estar en los Templos, como demas Sagrados Lugares, ya no os habia dicho el Apostol de las Gentes: ¿que si no teniais casas para comer y beber? O que si vuestra intencion es, despreciar la Iglesia de Dios? *Nunquid* (56) *domos non habetis ad manducandum et bibendum, aut Eclesiam Dei contemnisis?* Y aunque estas palabras del Doctor de las Gentes no solamente se dirigen á no comer, ni beber en los Templos; sino tambien á no vender, á no comprar, ni conversar, ni reírse en ellos; los libertinos no hacen caso de nada de eso; por que ellos no quieren sino vivir, *absque Sacerdote, absque Doctore, et absque Lege*, y asi para ellos no hay ley; no hay superior, no hay precepto, no hay Sagrado, ni inmunidad que valga.

¿El mismo Jesuchristo no les ha dicho en su Evangelio lo mismo que les decia á

(55) 1. *ad Cor. Cap.* 4. *v.* 13. (56) 1. *ad Cor. Cap.* 11. *v.* 22

aquellos en aquel tiempo: mi casa es casa de oracion, pero vosotros con vuestras profanaciones, la habeis vuelto cueva de ladrones [57] *Domus mea Domus orationis vocabitur Vos autem fesisti illam Speluncam Làtronum? id est Domum negotiationis?* Pero en lo que ellos menos piensan es en obedecer á Jesuchristo, ni al Apostol, ni á sus Ministros; por que asi están ellos: y así está Dios contra ellos, desde que sus iniquidades pucieron entre Dios y ellos, la division tan funesta que todos estamos viendo (58) *iniquitates vestræ diviserunt inter Vos, et Deum vestrum.*

De aqui nace el ningun respeto que algunos otros suelen tener á los lugares Sagrados, como capillas, monumentos y sacristias [*d*] Porque la Sacristía, como sabemos, representa el vientre purìsimo de MARIA Santísima.: del qual asi como sin detrimento de su Virginidad nació el Hijo de Dios, revestido del traje humilde de nuestra humanidad; así el Sacerdote quando en la Sacristía entra á revestrse; nace de ella como de Vientre Sagrado revestido de ornamentos puros, limpios y àseados, para ir al Altar á celebrar y ofrecer en él, al ETERNO PADRE su mismo Divino Hijo, que se ofreció por nosotros en el Ara de la Cruz.

Esto es lo que nos enseña á los fieles católicos christianos nuestra Santa Religion, tanto respecto del Sacrificio cruento ó sangriento en que el Hijo mismo de Dios se ofreció en la Cruz;

[58] *Isaiæ Cap.* 59. *v.* 2. (56) *ad Cor. Cap.* 11 *v.* 22.

[*d*] Algunos no advierten en esto y por eso faltan al respeto.

como del Sacrificio incruento en que por nosotros se ofrece cada dia en el Altar tantas veces quantas se celebra el Santo Sacrificio. Y esto mismo es tambien la que tanto el Señor, como su Madre Sma. y el Señor S. JOSE con todos los Angeles y Santos, siempre han tenido y tendràn á bien que se nos recuerde; para que en contra pocision de las tinieblas de error y de heregia, que nos van circunvalondo, haya tambien luces de doctrinas sábias y chistianas que las vayan discipando, y al mismo tiempo despertando á los que yacen sentados en las sombras de la muerte del pecàdo. De otro modo no me atreveria yo hablar á un Pueblo tan christiano, como sábio è instruido, principalmente en materias de Religion; pero tampoco devo yo resistirme ni frustrar por mi parte las miras ó designios de Dios, ni mirar tampoco con indiferencia los intereses de la misma Religion y de la Iglesia como del mismo Dios, que á veces suele valerse de lo mas contentible y fragil para confundir lo mas fuerte y poderoso. Y si yo me resistia al fin tal vez no faltaria *Ballena* que me engullése vivo camo á Jonás por haber resistido al orden de Dios. Y así yo no haré mas que cumplir hasta donde pueda con lo que el Señor mismo nos dice por S. Mateo(59)*Quod dico vobis in tenebris, dicite inlumine: Et quod in aure auditis, predicate super tecta.*

Con respecto pues á tan divino orden, seguiré rogando, exortando y avisando *lácrymis monens unumquenque vestrum*: Que por el amor, respeto, y reconocimiento que todos devemos á Dios, á su Ley Santa y nuestra Católica Religion, como

[59] *Math. Cap.* 10. *v.* 27.

à su Madre Sma. á Señor S. JOSE y demas Santos Angeles del Cielo; que no nos dejemos seducir de los lobos rapaces: de quienes ya nos habia avisado el Apostol S. Pablo, que entrarían muchos de ellos y se introducierian etre nosotros: que no perdonarian á la Grey de Jesuchisto; sino que aun de nosotros mismos se levantarian varones que hablarian y enseñarian cosas malas y perversas; todo con el fin de atraherse discipulos: *Ut abducat discipulos post se*, que los oyesen, que los creyesen é infundiesen en quantos pudiesen esas mismas cosas malas y perversas, para que de ese modo abrasasen y siguiesen sus falsas perversas doctrinas. Consta en los hechos Apostólicos [60] en la Leccion que comienza: *A Mileto Paulus mitens Ephesum.*

Pero que efectos mas nocivos ni perjudiciales podriamos ver como los que han causado y están causado tan perversas doctrinas, como influxos siniestros se han suscitado y se están suscitando cada vez mas contra la Grey de Jesuchristo y de su Iglesia, quando hasta varias incautas mugeres se están aplicando, quando no á leer, ni á disputar como otras sobre los Libros Sagrados que no entienden; pero no dejan de aplicarse á lo que ya saben y entienden, como á bordar con hilos de oro y plata los vandiles y vandas de sus nuevos maestros, las quales usan ellos mas ó menos curiosas, segun el grado de alucinacion en que los han graduado los maestros, mayores: digamos mejor: toda la camada de lobos rapaces, como los llama el mismo Santo Apostol *Lupi rapases:* y en cuyos vandiles y vandas, como en pañue-

[60] *Act. Apost. Cap.* 20. *v.* 17.

los de narices *(f)* solo por arte, de su Padre el diablo, como los llama el mismo Jesuchristo. [†] *Vos ex patre diabolo estis* pueden haber estampado y grabado con los signos de su maldita secta: nuestros vasos sagrados, y úrnas con la Tiara Pontificia, todo en desprecio é irricion de Nro. S. Jesuchristo, de su Iglesia y de Nra. Católica Religión.

Pero todavia ha inventado el mismo diablo, otro mas vil ultrage en desprecio del mismo Señor, Pues ya que el maldito no pudo conseguir en el Desierto, que el mismo HIJO de DIOS se postrase y le adorase (61) *Hæc omnia tibi dabo: si cadens adoraveris me:* no contento con haberle visto despues en el Lavatorio á los pies de un Judas traydor, y en cuyo depravado corazon, ya el mismo diablo se habia entrado (62) *Cum diabolus jam misisset in Cor*; ahora en estos últimos dias diréle asi, se ha dado trazas de poner bajo los pies sucios de algunos de sus sequaces, ya que no la misma adorable real persona del Señor; pero ha puesto su Sagrada Imágen, paraque de ese modo sea la mas pisada, hollada y conculcada. ¡ Qué invencion tan audaz, como del mismo diablo! Como si el Señor mismo no se hubiera dejado hollar, pisar y maltratar de los Judios en tal extremo, que quejandose, dice: *Ego sum vermis, et non homo* (63) *oprobrium hominum, et abjecio plebis.* Mas paresco gusano el mas despreciado, que no hombre: oprobrio de los hombres y el desprecio de la plebe.

Pero ¡ ó buen Dios ! Si entonces sufristeis veros en tal estado, porqué sufris ahora nuevos oprobrios

(f) Ipse oculis Egomet vidi in amaritudine Animæ mæ, (61) *Math. Cap.* 4. *v.* 9. (62) *Jann. Cap.* 13. *v,* 2. (63) *Pslm.* 21. *v.* 6. (†) *Joan. Cap.* 8. *v.* 44.

nuevos desprecios? Acaso no son bastantes, el veros como hoy dia os estais viendo, no tan solamente despreciado del diablo y de sus sequases: sino tan azotado, tan coronado, de nuevas espinas, como nuevamente clavado y crucificado por tantas otras manos, como teneis enemigos y pecadores malos christanos? ¡No son ellos los que renuevan cada dia tu Pasion y muerte??? Unos por recibiros tan indignamente como os reciben Sacramentado, otros porque aunque no te reciben Sacramentado; pero no por eso dejan de irrogaros quantos irrespetos y desprecios pueden en el mismo Sacramento; y lo que es mas de llorar, otros que habiendoos recibido en algun tiempo Sacramentado; ahora no tan solamente no quieren recibiros ni en su corazon, ni en tu adorable Sacramento, sino que hasta se atreven á hacer burla de él, y á negar en él vuestra augusta real presencia?

Pero por lo mismo, Señor, no sufrais mas; no durmais mas, mi Dios: Levantaoos y juzgad tu causa vos mismo: [64] *Eœurge Donine: et judica causam tuam.* Yo no os pido, Señor, ni de modo alguno debo pediros, que castigeis á vuestros enmigos; pues a mas de que para mi mismo pedia el castigo; ni vos mismo viendoos tan injuriado tanto de ellos, como de nosotros, y tal vez mas de nosotros que no de ellos; ni pediste contra ellos, ni contra nosotros. Yo tampoco os pido contra ellos, ni contra los nuestros; pero si os pido que ya que los perdoneis á ellos, nos perdoneis tambien á nosotros; pero que á ellos, ya que no los castigueis, al menos los discipeis y que salgan huyendo, principalmente aquellos que mas

[64] *Pslm.* 73. *v.* 23.

te aborrecen. Y esto es lo que os pido á vos mi Dios en defensa de Vos mismo y defensa nuestra; no que los castiguis, sino que los discipeis ò al menos los humilleis, que es lo mismo que en sus públicas rogaciones os pide Nra Santa Madre Iglesia, diciendoos: *Ut inimicos Sanctæ Eclesiæ humiliare digneris, te rogamus audi nos.* (65)

O ya que tengais à bien que los sufRamos como Vos nos estais sufriendo; pero no nos entreguis en manos de ellos: No hagais mi Dios con nosotros, segun lo que por nuestros pecados é iniquidades merecemos: *Non secundum peccata nostra facias nobis neque secundum iniquitates nostras* [66] *retribuas nobis.* "Mirad Se-
„ ñor que aunque hemos pecado; pero no os hemos
„ negado. (*g*) Siempre os hemos confesado, os con-
„ fesamos y os cofesarémos hasta el fin como Nro.
„ adorable Supremo SEÑOR y Dios: CRIADOR del
„ Cielo y de la Tierra, y de todas las cosas visi-
„ bles é invisibles: que en quanto Dios os hallais
„ en toda parte y en todo lugar que sois DIOS y
„ HOMBRE verdadero: HIJO de DIOS VIVO, y de vues-
„ tra MADRE SMA. la Inmaculada siempre Virgen
„ MARIA: que estais realmente presente en el au-
„ gusto Sacramento del Altar, tan vivo y tan glorioso
„ como estáis en el Cielo á la diestra de vuestro
„ ETERNO PADRE, es decir: en igual gloria con él,
„ en quanto Dios, y en mayor que otro alguno en
„ quanto hombre. Que como HIJO DIOS que sois:
„ sois igualmente Dios como lo es Dios, el PADRE, y
„ como lo es Dios el ESPÍRITU SANTO; pero no son

(66) *In Litan. Maj.*

(*g*) Confesion de la fé Catolica.

„ tres Dioses, sino tres Personas realmente distin.
„ tas, y no es mas que un solo DIOS, verdadero
„ vivo y eterno uno en esencia y Trino en personas.
„ Esta es Señor y Dios Altísimo la confesion que
„ ante vuestra Divina presencia os hago y os haré
„ siempre por mi, y á nombre de todos los fieles, ver-
„ daderos católicos cristianos, con todo lo demas
„ que se contiene en él Credo, y en cada uno de
„ los Artículos de Nra. Santa fé. „

Si mi Dios. Y el creer como creemos en todo esto, eso mismo es lo que mas que todo me anima á pediros, que no nos entregueis á manos de tales enemigos, ni que el diablo ni alguno de ellos prevalescan contra nosotros, sino que como nos librasteis de aquellos nos libreis de estos. No mi Dios *Ne tradas bestijs Animas confitentes tibi* (67) *et ánimas pauperum tuarum ne oblibiscaris in finem.* Vuestras promesas Señor y Dios mio nunca podran faltar; Vos nos habeis asegurado, que las puertas del infierno, que son los hereges, nunca prevaleserán contra tu Iglesia (68) *Portæ inferi non prævalebunt adversus Eam.* De tal suerte, que aunque en cada uno de los hereciárcas, como demas chusma de hereges, como puertas que todos ellos son del infierno, habite siempre el diablo, como la puerta falsa de todos ellos. Pero si llegase el caso, ¿qual podria ser entonces nuestra Ciudad de refugio? Sabeis qual, hermanos mios?

Pues ninguna otra que la Celestial Jerusalen: Esta Ciudad Santa seria nuestro único refugio; pues como nos viece marcados con la Cruz de nuestro Crucificado JESUS; y que tanto en nuestras Almas, como en nuestros cuerpos lleba-

(67) *Pslm.* 73. *v.* 20 (68) *Math. Cap.* 16. *v.* 18,

ramos impresas las heridas y llagas de su pasion sacratísima; no solamente nos miraria no como á huespedes ni Advénas; sino que nos recibiria con todo aquel agrado y amabilidad que siempre ha recibido á los Conciudadanos de los Santos, como domésticos de Dios y nos abriria tambien de par en par todas sus puertas, para que entrando por cualquiera de las doce mayores que tiene, que son los doce Apóstoles, entrasemos por consiguiente por la principal de ellas, que es Christo; pues como nos explica mi P. S. Agustin en su Expocision sobre el Salmo ochenta y seis:: qnando entramos, dice el Santo Doctor, por estas doce puertas, que son los doce Apòstoles, entramos por la puerta principal que es Christo [69] *Ipse enim es Janua;* porque el mismo Christo que está en cada una de estas doce puertas es el mismo Chcristo que está en todas doce: *Et una porta Chrislus: quia in duodecim portis Christus;* que segun mi estúlto modo de entender me parece decir: Que á la vez que los exemplos y doctrinas que nos dejaron los Apóstoles todos son exemplos y doctrinas de Jesuchristo de quien ellos las aprendieron: siguiendo nosotros esas mismas doctrinas y exemplos, por consiguiente no seguirémos otras doctrinas y exemplos sino lasque en los mismos Santos Apostoles nos dió á todos el mismo Jesuchristo.

Y esto mismo me parece que tambien debemos entender con respecto á las lecciones y divinas ilustrabciones, que el mismo Señor nos dejó como depositadas, asi en los mismos Santos Apóstoles, como en los Santos Padres y demas

(43) *S. P. N. August. in dicta exp.*

Doctores de su Iglesia. Por que quales otros Doctores, ni Maestros nos los podian enseñar: ni de quienes otros debemos nosotros oirlas, leerlas, estudiarlas, y aprenderlas? Acaso es que esas mismas tan divinas lecciones é ilustraciones como las que lemos todos los dias tanto en las de la Santa Escritura, como en la Esposicion de ella y de los Sagrados Evangelios, nos las podrian dar ni con la misma pureza..... no digamos los Hereges, los Scismáticos, los Sectarios, ni demas declarados enemigos de Jesuchristo y de su Iglesia; pero ni los mas sábios ilustrados Filosofos, serian jamas capaces de explicarnos tan sublimes doctrinas, ni darnos de ellas tan soberanas inteligencias.

Pues qué? Diré con un sábio Doctor: "Las „luces de la Eterna sabiduria van á comunicar„se á los Apóstatas de la Iglesia... dejando en „tinieblas á los Doctores de ella? ¿No se hallan „en las Escrituras divinas los abismos de una „sabiduria ignorada de los mas sábios Filoso„fos? (70) Las luces no solo de ciencia de la „Religion, sino tambien las máximas de una polí„tica capaz de hacer felices todas las Nacio„nes de la tierra, se encuentran con mayor bri„llantés en los Libros humanos, que en los Divi„nos?

Pues aunque digan, que tambien hay cosas útiles en los Libros de los filosofos Sectarios; pero un disciplo de Jesuchristo, segun dice mi P. S. Agustin (71) debe mirar aun las verdades que estampan en sus escritos los hereges, como el mismo Divino Maestro miró la confesion que los demonios hacian

(70) 1. *ad Cor. Cap.* 2. *v.* 5. (71) *S. Aug. Cap.* 5. *iquiden veri.*

de su Divinidad, que no quizo admitirla (72) *Et increpans, non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum ese Christum.* Porque este es, aquel vestido de oveja conque siempre se han presentado, como se presentan ahora tambien tantos falzos zelosos Profetas, como Fariseos hypócritas, los quales aunque en lo exterior parecen mansos humildes corderos: pero en lo intérior son unos Lobos rapaces: *Intrinsecus (73) sunt Lupi rapaces;* los quales quanto mas zelo aparentan por la Religion tanto mas la aborrecen, y por lo mismo debemos cautelarnos de ellos, como noslo amonesta el mismo SALVADOR cuando nos los da á conocer por sus obras y frutos: *á frutibus eorum* [74] *cognocetis eos.*

Con todo, los infelíces siempre son dignos de nuestra compasion; Pues como su error no está tanto en el entendimiento, quanto en el corazon; lo mismo que se dice de tantos otros sàbios hereges se puede decir de los de estos tiempos (75) *Semper hi errant corde.* Y por qué ? Porque tanto aquellos como estos no han conocido los caminos de Dios [*id.*] *Ipsi vero non cognoverunt vias meas:* y si algunos de ellos los han conocido, no han querido seguirlos, ni entrar por ellos; (76) porque lo mismo que en su corazon dice el necio, dicen tambien ellos: *Dixit incipiens in corde suo: non est Deus.* (77) *Erraverunt ab ùtero: locuti sunt falsa;* porque desde el vientre comenzaron á errar y hablar cosas malas y perversas: *loquentes perversa.*

Pero qué dirán ellos en el dia de la revelacion Universal, quando viendo una multitud

[72] *Luc. Cap.* 4. *v.* 41. (73) *Math Cap.* 7 *v.* 15.
[74] *Math. Cap.* 2. *v.* 16. (75) *Salm.* 94. *v.* &c.
[76] *Psalm.* 13. *v.* 1° (77) *Salm.* 57. *v.* 3.

inumerable de fieles verdaderos Catolicos Christianos, vean que todos ellos están colocados entre los Santos y amigos de Dios? ¡Hay si diràn con aquello necios del Libro de la Sabiduria: (78) *Nos n* *illorum estimabamus insaniam, et finem illo* *honore.* Mirad aquellos que siendo como eles Catolicos Christianos: nosotros lo tu miramos como unos fanaticos, ilusos eng osotros fuimos los ilusos y voluntarios en s: y ellos, segun estamos viendo, son los están y estarán siempre numerados y coloc ados entre los hijos de Dios: *Nos insensati!* Nos otros fuimos los necios insensatos. *Ergo im á via veritatis.* Luego erramos el ca de la v rdád: ni la luz de la verdadera justicia lució ni el Sol de la divina inteligencia nacio para s. (79) *Ergo jus titiæ lumen non luxit Sol intelg tiæ non est ortus nobis.*

Hay! Pero en c a, ¿á quienes recurrirémos todos los fie C tólicos Christianos para que nos protejan, amparen y defiendan á Vos, ¡ó excelso Principe y protector Nro. Señor S. JOSE! Pues si Vos en union de MARIA Sma. tu castísima Esposa no respondeis en ese dia por nosotros, ¿quienes otros mas poderosos para defendernos ante la presencia de Jesuchristo tu estimativo Hijo Nro. Supremo Juez?

Ruega, pues, desde ahora por todos nosotros, ¡ó Patriarca Santisimo! Pero principalmente por el felíz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, y por el Sumo Pontífice como cabeza visible de ella. Ruega tambien por el

(77) *Ex Lib. Sap. Cap.* 5. *v.* 4, 5, 6, *&c.*
(78) *Eodem Cap. Lib. Sap.*

aumento de Ntra. Santa fé Católica, y por la paz y concordia entre todos los Chistianos. Pide y ruega por la extirpa[illegible] de todas las heregias; y por la reduc[illegible]n d[illegible] todos los infieles y hereges paganos bien tantos fal[illegible] por fin, ruega é intercede por to[illegible] ócr[illegible]nuestra República, y por todos los Super[illegible]recen r[illegible]ef[illegible] que la dirigen y gobiernan; como ta[illegible]ntérior son[illegible] t[illegible]os tus devotos y por mí, el menor de sunt Lup[illegible] que siendo todos protegidos de Vos en rentan [illegible]uerte; al fin logremos ver y alab[illegible] mi Di[illegible]s eternamente en la Gl[illegible]ria. AMEN.

[illegible] con[illegible]

[illegible] C. Se[illegible] [illegible] c[illegible]noceti[illegible]

O. [illegible]s infelices R. C. [illegible]e son

es[illegible] [illegible]sion; Pues

[illegible] dimier

[illegible] dice de t[illegible]NCIA.

[illegible] los [illegible]

Christianos Católic Y po[illegible]esuchristo Nro. Señor ha dicho: *Que el q[illegible]e [illegible]confesare delante de los h[illegible] [id.] el Señor le confesará á él delante de su Pa[illegible]e: Que el que le sigue no anda en tinieblas; sino que tendrá consigo la Luz de vida que es el mismo Señor.* Palabras que nos han exitado algunos sugetos, á contribuir en lo posible para que salga á luz este Discurso, que aunque tan difuso y de un estílo comun, es porque su autor en algun modo quizo conformarse con lo que dice el Apostol (*) *Ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra &c.*

(*) 1. *ad Thesal. Cap.* 2. *v.* 4, 5, *et* 6.